

HUÉRTELES

Se sitúa Huérteles a 40 km al norte de Soria y unos 9 km al este de San Pedro Manrique, en el alomado paisaje de la vertiente sur de la sierra de Alba y al borde del río Ventosa.

Pertenecía a la Comunidad de Villa y Tierra de San Pedro Manrique, de la que era cabeza de sexmo, constituyendo el límite oriental de la misma con la de Yanguas y agrupando a los lugares de Montaves, Taniñe, Las Fuentes, Palacio y Ventosa de San Pedro. En lo eclesiástico, su parroquia dependía de la de San Miguel de la villa sampedrana, dentro del obispado de Calahorra hasta fechas recientes.

Su iglesia parroquial, dedicada a la Nuestra Señora de la Asunción, es un edificio del siglo XVI, con su nave rehecha a finales del siglo XIX. Quizá la ermita que pasamos a describir señale la primera ubicación del caserío, o bien ésta corresponda a un despoblado no localizado. Tanto Madoz como Blasco hacen referencia a una ermita de San Lorenzo, hoy desaparecida, aunque el primero cita "un cementerio situado al norte, en posición que no ofende la salud pública", que parece corresponder con el emplazamiento de las ruinas. En su término se ubicaba el despoblado de Horcajo, aunque Martínez Díez sitúa éste "500 m al Este, en la orilla derecha y lindando con el río Ventosa", localización que no parece corresponder con la de nuestros vestigios.

Ermita del cementerio

ENCLAVADO EN UN ALTOZANO, a unos 500 m al norte del caserío de Huérteles y en acusada pendiente, se emplaza el campo santo de la pequeña población, que aprovecha en su recinto parte del perímetro de una antigua iglesia románica, concretamente el muro norte, el hastial occidental y la cabecera.

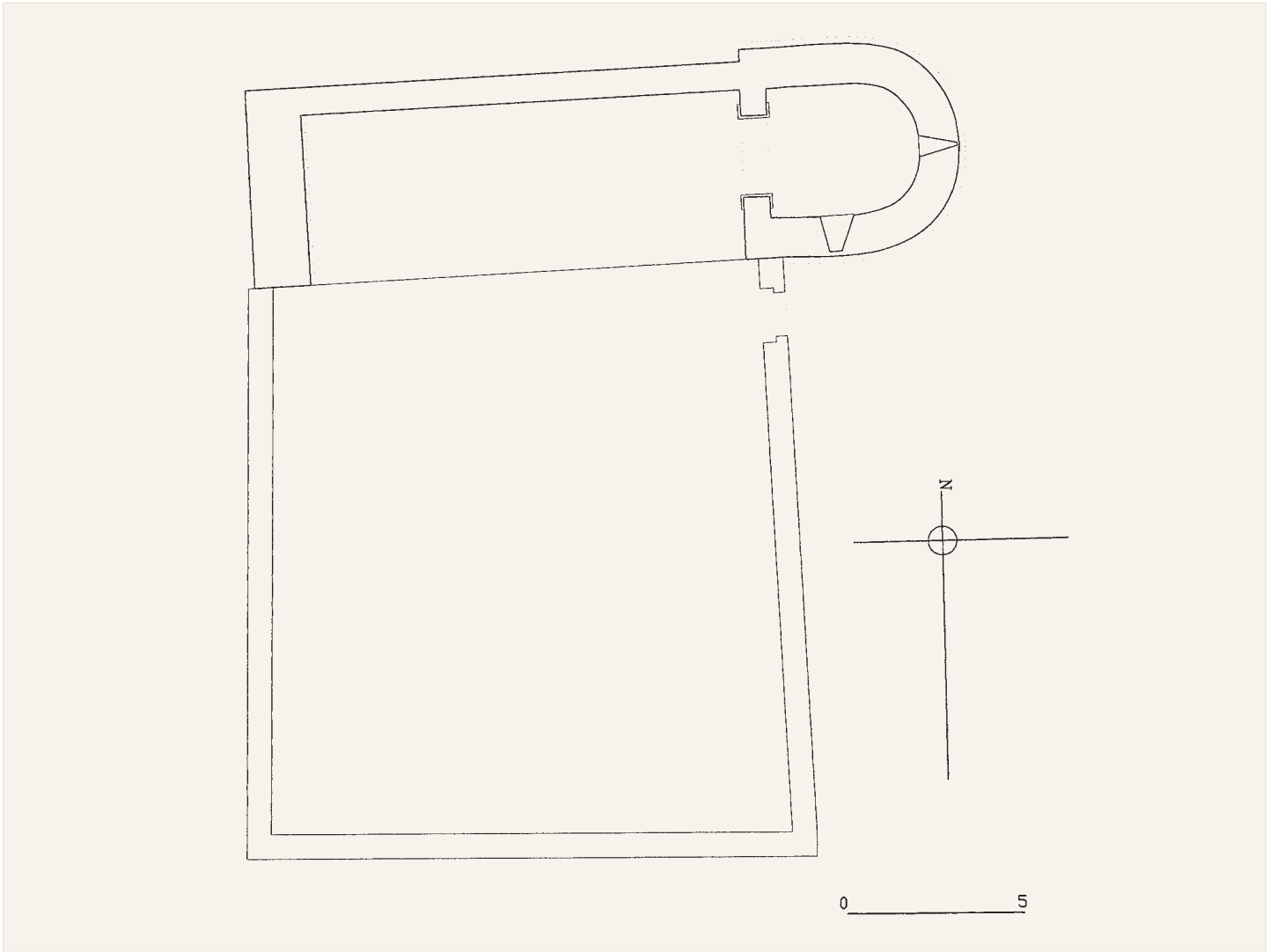
Levantado en mampostería, el templo ha perdido parte de los alzados de los referidos muros, recrecidos

Exterior de las ruinas



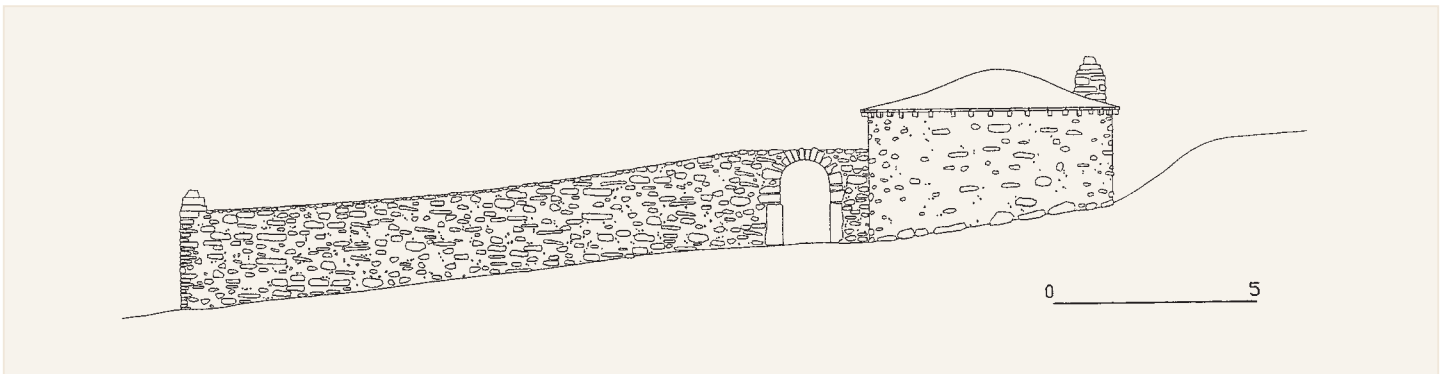
Interior

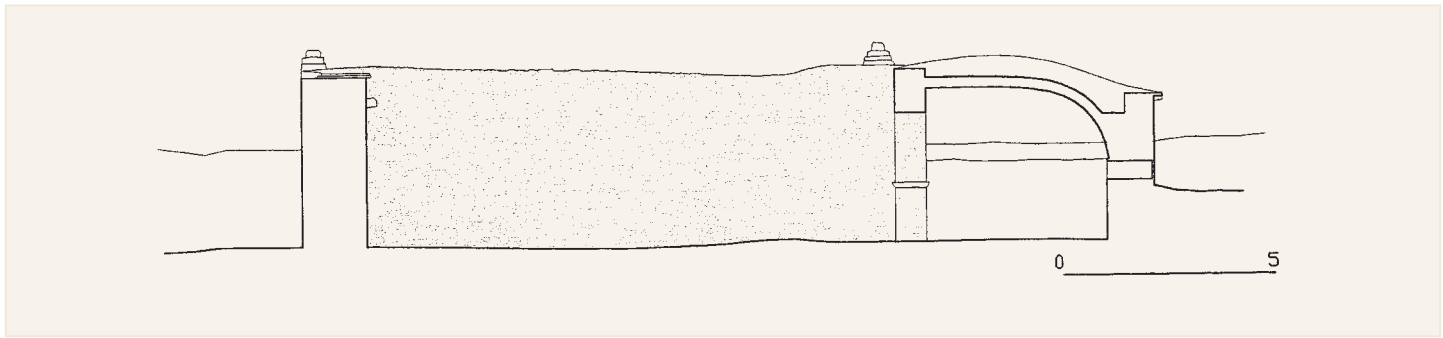




Planta

Alzado este





Sección longitudinal

modernamente, incluida la espadaña que se alzaba sobre el reforzado muro occidental, todo el muro sur y las cubiertas. Mantiene, sin embargo, aunque muy rehecha, la cabecera semicircular que coronaba la nave, a la que da paso desde ésta un arco de triunfo apuntado sobre pilas-tras coronadas por simples impostas sin desbastar. El muro del hemiciclo se mantiene hasta aproximadamente 2 m de altura, habiendo sido reconstruido a partir de esa cota, al igual que la encementada bóveda de horno que lo cierra. La portada del cementerio quizá reutilice las dovelas de la primitiva, de arco de medio punto liso y la actual cornisa del hemiciclo está formada por simples lajas sobre canes sin desbastar.

Pese a lo fragmentario de los restos, conservados sin duda debido a su nueva función, se intuye un modesto edificio caracterizado por la austeridad y el utilitarismo, por encima de cualquier alarde decorativo.

Texto y fotos: JM RM - Planos: JTD

Bibliografía

BLASCO JIMÉNEZ, M., 1909 (1995), pp. 267-268; MADOZ, P., 1845-1850 (1993), p. 146; MANRIQUE DE LARA, G., 1970, p. 40; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 63.